

LA CRISIS DEL 2020, LA EXPERIENCIA DOCENTE Y LOS ENTORNOS VIRTUALES DE APRENDIZAJE²⁶⁸

Página | 779

A CRISIS IN 2020, A TEACHER EXPERIENCE AND VIRTUAL LEARNING ENVIRONMENT

Sindy Mavel Moreira Palacios²⁶⁹

Pares evaluadores: Red de Investigación en Educación, Empresa y Sociedad – REDIEES²⁷⁰

²⁶⁸ Derivado del proyecto. La crisis del 2020, la experiencia docente y los entornos virtuales de aprendizaje

²⁶⁹ Licenciada en Secretariado Ejecutivo, Universidad Técnica de Manabí, Maestrante en Pedagogía Mención Docencia e Innovación Educativa, Universidad Técnica de Manabí, Docente, Unidad Educativa Dra. Guadalupe Larriva, Jaramijó, Ecuador. correo electrónico: smoreira2074@utm.edu.ec.

²⁷⁰ Red de Investigación en Educación, Empresa y Sociedad – REDIEES. www.rediees.org

40. LA CRISIS DEL 2020, LA EXPERIENCIA DOCENTE Y LOS ENTORNOS VIRTUALES DE APRENDIZAJE²⁷¹

Sindy Mavel Moreira Palacios²⁷²

Página | 781

RESUMEN

La praxis docente en los entornos virtuales de aprendizaje ha sido un tema de mucho interés para este trabajo investigativo. En ese sentido, durante la puesta en práctica con esta alternativa, se ha evidenciado la ausencia de esta experiencia en los docentes de la Zona 4 Santo Domingo de los Tsáchilas-Manabí. El claustro de educadores jamás imaginó que una crisis como la que se está viviendo (COVID-19) los obligaría a desempeñarse de manera virtual mediante acompañamientos pedagógicos. El presente estudio tiene como objetivo identificar los factores que inciden en la praxis docente y en los entornos virtuales de aprendizaje en la crisis del 2020, mediante estudio bibliográfico y de campo para destacar la importancia de prepararse en el manejo de herramientas y programas virtuales. La metodología empleada corresponde a un enfoque cualitativo donde se profundiza en la práctica docente y la nueva modalidad de teletrabajo, la información se recopiló por medio de entrevistas, los datos sugieren que ha sido un reto para los docentes adaptarse a las instrucciones actuales como parte del proceso de enseñanza aprendizaje y la gestión educativa. Se concluye que a pesar de las diferentes dificultades el profesorado ha mejorado en el uso de herramientas virtuales, no obstante, aún se puede apreciar las falencias en lo que se refiere a comunicación, diseño y ejecución de los programas educativos vigentes.

ABSTRACT

Teaching praxis in virtual learning environments has been a topic of great interest for this research work. In this sense, during the implementation with this alternative, the absence of

²⁷¹ Derivado del proyecto. La crisis del 2020, la experiencia docente y los entornos virtuales de aprendizaje.

²⁷² Licenciada en Secretariado Ejecutivo, Universidad Técnica de Manabí, Maestrante en Pedagogía Mención Docencia e Innovación Educativa, Universidad Técnica de Manabí, Docente, Unidad Educativa Dra. Guadalupe Larriva, Jaramijó, Ecuador. correo electrónico: smoreira2074@utm.edu.ec.

this experience has been evidenced in the teachers of Zone 4 Santo Domingo de los Tsáchilas-Manabí. The faculty of educators never imagined that a crisis like the one we are experiencing (COVID-19) would force them to perform virtually through pedagogical accompaniment. The objective of this study is to identify the factors that influence teaching practice and virtual learning environments in the crisis of 2020, through bibliographic and field studies to highlight the importance of preparing for the use of virtual tools and programs. The methodology used corresponds to a qualitative approach that delves into teaching practice and the new modality of telework, therefore, the data was collected through a survey and virtual interviews, where the evidenced results show that it has been a challenge for teachers adapt to current instructions as part of the teaching-learning process and educational management. It is concluded that despite the different difficulties, the teachers have improved in the use of virtual tools, however, the shortcomings can still be seen in relation to communication, design, and execution of current educational programs.

PALABRAS CLAVE: praxis, entornos virtuales, herramientas, teletrabajo, estudiantes

Keywords: praxis, virtual environments, tools, teleworking, students

INTRODUCCIÓN

La presente investigación tiene a bien relacionar los entornos virtuales de aprendizajes con la educación como eje principal de grandes desafíos, de este modo se ha planteado abordar los factores que inciden para que los docentes aun no puedan desenvolverse totalmente en estos ambientes virtuales. El mundo entero se ha visto cubierto por la pandemia COVID-19, siendo esta responsable de muchos cambios entre ellos en el contexto educativo se ha empleado un plan piloto “Aprendamos juntos desde casa” que tiene como finalidad continuar con la preparación y formación del estudiantado de manera virtual. Partiendo de este fenómeno, el claustro ecuatoriano ha tenido que cambiar sus visiones y experiencias en cuanto a los procesos educativos que ahora se manejan de manera no presencial. En definitiva, los planteles educativos fiscales y particulares han generado un gran pero prematuro salto que quizás supone una falencia en la praxis educativa, con los acompañamientos pedagógicos de manera virtual, que pretenden tener como protagonistas en la implementación de esta modalidad a los estudiantes con la valiosa y ardua orientación del profesorado.

La educación frente a los entornos virtuales de aprendizaje. La herramienta esencial para el desarrollo de toda cultura según Guaña – Moya et al., (2015) es la educación, misma que debe darse a todos los niveles educativos. De acuerdo con este criterio se menciona así mismo que la educación está en continua modificaciones y que por ello se debe adoptar alternativas útiles que creen efectos positivos en el desarrollo de la comunidad y los problemas educativos, en ese sentido vale señalar que la educación virtual aporta herramientas tecnológicas que tienden a resolver conflictos que suelen suceder en la educación presencial, por tanto actualizar dichas perceptivas en definitiva de ser un proyecto a futuro, más bien se enfoca en una realidad, que brinda nuevas oportunidades de desarrollo para de esta forma dar un valor agregado a la formación de cada sujeto.

De acuerdo con Barrera-del Castillo (2015) los entornos virtuales de aprendizajes constituyen un espacio que favorece a la construcción de aprendizajes y sobre todo las personas que lo usan pueden fomentar procesos de incorporación de competencias y conocimientos, mediante las TAC (Tecnologías para el aprendizaje y adquisición de conocimientos). Considerando que los entornos virtuales de aprendizaje se identifican por

tener rasgos cualitativos que abordan secuencias didácticas y bloques de aprendizajes estructurados con el objetivo de aumentar ciertas competencias marcadas de acuerdo con los temas desarrollados. Dicha forma de generar un proceso de enseñanza aprendizaje, conlleva a que el estudiante adopte una serie de acciones que están arraigadas al proceso de enseñanza y que permiten que el educando no solo tenga acceso a la información de manera virtual, sino que también pueda interactuar de forma sincrónica y asincrónica con sus docentes y compañeros.

Al respecto señalan Benavides, Ramos & Villacís (2017) que el entorno virtual debe promover en todo momento un aprendizaje significativo; a este criterio se suma el establecimiento de los nuevos roles docentes para lograr con el uso de las tendencias tecnológicas un ambiente contemporáneo y sofisticado a la hora de interactuar. Es preciso, sobre todo que el docente adopte nuevas formas de planear, implementar y evaluar las futuras acciones educativas en especial en entornos no presenciales.

Tomando en cuenta que los tiempos evolucionan y el propósito inherente de educar también, el rol protagonista que se valora dentro de la construcción de dichos conocimientos tiene y está dirigido por los estudiantes. No obstante, el docente constituye la parte esencial para orientar y apoyar otros aspectos metodológicos y pedagógicos, activando la participación de los educandos a través del dialogo e interacción entre los agentes que forman parte vital en este proceso educativo.

En función de lo propuesto y a fin de que se pueda lograr un avance sustancial en el aprendizaje de los educandos, para Garcés & Contreras (2019) se hace vital que los docentes potencien los Ambientes Virtuales de Aprendizaje con la inclusión de actividades pedagógicas, que promuevan el desarrollo de competencias en los estudiantes para que se pueda romper con la brecha digital. De este modo se busca aprovechar las ventajas de poder aprender con otras alternativas y a su vez denotar interés por actualizar mediante esta modalidad de manera efectiva con las herramientas que se empleen con el fin de dinamizar y asegurar que si se pueden lograr los objetivos que se tracen para seguir encaminados en fortalecer los procesos educativos a través de la modalidad no presencial.

Perspectivas de la evolución de los entornos virtuales de aprendizaje. Los entornos virtuales de aprendizaje según indica Mora-Vicarioli (2016) citado de Bartolomé

(2013) empezaron en 1994 con los avances tecnológicos que lideraba el internet, señala el autor que actualmente se lo conoce como e-learning, gracias a este gran avance luego se pudo evidenciar las mejoras de estos procesos formativos añadiendo una mezcla de lo presencial con virtual más conocido este progreso como el b-learning, estos entornos abnegadamente han tenido una evidente evolución desde aquella época, partiendo de que en primera instancia el docente basaba sus métodos tradicionales apoyado en las TIC (Tecnologías de la información y la comunicación), pero en los actuales momentos la orientación es que cada estudiante sea el responsable de su propio aprendizaje tomando la participación de éste con un enfoque constructivista para ponderar los conocimientos previos y finalmente potenciarlos con los nuevos.

Contrastando lo anterior, las innovaciones que se han suscitado en el dominio de los entornos virtuales de aprendizaje durante las últimas décadas se consideran muy destacables, menciona Pitre et al, (2017), no solo porque han llenado las expectativas de la sociedad actual, sino porque la dinámica y la influencia que vienen provocando sobre aspectos como la comunicación y la educación propiamente dicha como tema central de esta investigación, han propiciado concepciones verdaderamente sorprendentes.

Lo que era anteriormente una web general y más estática, hoy permite nombrar la versión mejorada obtenida en la web 2.0 y 3.0 mejorando los estándares dentro de la era informática con una mayor interacción y una plataforma innovadora que responde a las expectativas de la sociedad contemporánea, no cabe duda que gracias a estos avances se ha logrado también optimizar holísticamente los procesos complejos e interminables del pasado, permitiendo sobre todo que muchos educandos puedan tener a su alcance la posibilidad de prepararse y generar ingresos al mismo tiempo para superarse sin dejar a un lado la formación académica.

Por ello, manifiesta Cedeño (2019) que las plataformas virtuales propician un autoaprendizaje que es muy valorado y que cada vez gana más terreno durante los debates que se pueden apreciar en la puesta en práctica de una clase o foros de discusión, gracias a que dichos escenarios contienen una gran cantidad de información a la que los estudiantes pueden acceder según su disponibilidad de tiempo, entre estas se encuentran adicionalmente los chats y espacios para interactuar con el tutor o los compañeros de clases. El grupo de

herramientas y recursos digitales a los que el educando puede insertarse se encuentran estructurados intencionalmente para favorecer un aprendizaje personalizado y cooperativo que siempre y cuando el estudiante lo aproveche de manera positiva, se logrará este progreso sin necesidad de que se genere el encuentro físico entre los actores educativos. A su vez permiten también que los estudiantes organicen sus horarios para cumplir con varias actividades optimizando el tiempo disponible para educarse también.

Autores como Gros (2018), consideran que el equilibrio y el éxito futuro de la formación virtual deberán configurarse fusionando diferentes tipos de espacios y recursos mucho más específicos en función de las necesidades de los estudiantes. Recordando que no todas las personas aprenden de la misma forma, es necesario que se brinde una gama de herramientas a las que se puedan congregar los educandos con el afán de que puedan desarrollar su proceso de aprendizaje de la manera con que ellos se sientan más identificados, teniendo como proyección una plataforma que brinde una educación personalizada donde se pueda dar un seguimiento a los educandos de tal forma que puedan responder de forma favorable a la hora de llegar a la fase evaluativa.

A este proceso inclusivo debe sumársele la preparación continua por parte de los docentes con el afán de adoptar las tendencias más apropiadas que favorezcan el accionar pertinente de forma empática a la hora de tratar los casos especiales que ameritan una atención especial con logros a alcanzar.

El debate entre la brecha digital, el compromiso y la exclusión tecnológica. Menciona al respecto Saza-Garzón (2016) que muchos docentes se aferran a los modelos de enseñanzas tradicionales sin tener como primer plano el uso de los dispositivos tecnológicos y por ende las aplicaciones web para los procesos de enseñanza-aprendizaje de determinado tópico. Según Saza, abordando detalles que conciernen este dilema, las tecnologías no son el fin son el medio para cumplir con las metas de aprendizaje, otro aspecto de vital importancia es el compromiso que se platee para que los actores principales de este proceso educativo, es decir tanto docentes como estudiantes, puedan discernir cuán importante y práctica puede llegar a ser una clase si se manejan oportunamente y apoyado en la tecnología el saber pedagógico, procurando fomentar en los estudiante matices de valores, que desencadenen un proceso crítico, reflexivo pero a grosso modo motivador y transparente.

Para García, Reyes y Godínez (2017) esta humanidad en formación solo conseguirá su real sentido si se transforma en un medio al servicio de la construcción a nivel mundial de sociedades del conocimiento que sean fuentes de progreso para todos y sobre todo para los países menos desarrollados. Partiendo de una realidad en la que otros factores afectan la disponibilidad a esta era digitalizada, es inexcusable plantear también la necesidad de abatir la desigualdad entre las personas que pueden y las que no pueden tener acceso a las nuevas tecnologías.

Es latente aún y se puede evidenciar que existen hogares en los que se imposibilita tener recursos económicos para poder acoplarse a las exigencias que demanda la educación virtual. A pesar de que se fomenten programas televisivos, muchos sectores sobrepasan las problemáticas que tampoco les permite acceder a los mismos, obligando de este modo a repensar las alternativas más viables para que realmente se logre llegar a un verdadero “aprendamos juntos desde el hogar”.

Por tanto, la brecha digital que origina este alejamiento es uno de los factores de exclusión tanto en el ámbito educativo como en el social, dado que limita la igualdad de oportunidades que puede adoptar una persona y su acceso a parte de la información del conocimiento que se construye y comparte muchas veces de manera inexacta en el mundo contemporáneo (García, 2017).

Es inevitable ponerse a pensar cuantos niños y niñas con grandes competencias y habilidades que se han evidenciado y demostrado de manera presencial en las aulas de clases, por falta de recursos principalmente económicos no puedan seguirse preparando y por ende muchos otros casos donde se los ha retirado temporalmente porque los padres de familia sienten no poder batallar ante un mundo digitalizados para el cual no se sienten preparados. Seguramente, para la mayoría de los docentes muchos casos como estos o parecidos se han desenfrenado sin conocer los verdaderos motivos de no poder compartir con aquellos buenos estudiantes en la actualidad a través de una pantalla.

COVID-19, una pandemia que ha desatado una serie de cambios en la planeación educativa a nivel mundial. La pandemia global ocasionada por el COVID-19 y las medidas de aislamiento obligatorio de la población supone para Tarabini (2020) desafíos sin antecedentes para los sistemas educativos a nivel global. El cierre generalizado de todos

los centros educativos a nivel presencial pone a modo de reflexión: ¿Cuan útil es la escuela?, la insistencia de aquellos inocentes por regresar a sus planteles educativos sin comprender lo que está pasando y por otro lado como seres pensantes, nos detenemos un momento a valorar cada detalle que antes no era apreciado y que solo sucedía dentro de los centros educacionales de manera presencial, sin dejar a un lado los criterios de aquellos que son padres quienes pueden evidenciar que la orientación educativa presencial alivianaba cargas existenciales, en cuanto al seguimiento que desde el hogar muchas veces en la actualidad se denota intensificado al tener que acompañar continuamente a los estudiantes en el proceso de enseñanza aprendizaje.

El COVID-19 ha representado para muchos escenarios y sobre todo el educativo según Gutiérrez (2020) un abrupto cambio para el que no se estaba en sobre aviso como lo mencionaba también Tarabini anteriormente; puesto que fue inesperado, por lo que no estar preparado para ello no significa falencia; se trata de una ruptura, no obstante las instituciones educativas actuaban en sus procesos habituales, planeados bajo un presupuesto de normalidad: ingreso, desarrollo y culminación de procesos de enseñanza. Ahora este nuevo contraste demanda de estar más tiempo frente a un computador y en muchos casos docentes deben apoyarse en familiares u otras personas con más experiencia en el manejo de la tecnología para finalmente poder llevar a cabo los acompañamientos pedagógicos que se deben realizar de manera no presencial a través de diversas plataformas disponibles y de igual forma no en todos los casos manejadas eficazmente por todo el profesorado.

En un informe reciente sobre el impacto del coronavirus Cabrera (2020) citado de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos - OECD (2020) señala que a medida que los sistemas educativos se mueven masivamente hacia el aprendizaje electrónico, la brecha digital en conectividad, acceso a dispositivos y niveles de habilidad adquiere más peso; abriendo paso a pesar de no solo sucede en su contexto a nivel de Europa todas estas falencias, ya que en Ecuador sucede lo mismo, por lo general las familias que tienen más favorecidas tienen también consigo padres con mayores niveles de comprensión en cuanto a temas tecnológicos mientras que los estudiantes que tienen menos puntos a su favor para acceder a este apoyo significativo, corren lamentablemente el riesgo de quedarse atrás y estancarse en un estado donde la desigualdad y exclusión tecnológica ganan terreno.

Por tanto, ante este virus que se atraviesa a escala mundial, son muchos los temas que se pudieran debatir en cuanto a los déficits generados en la praxis docente teniendo como dinamizador primordial los entornos virtuales de aprendizaje y los dispositivos tecnológicos, en este sentido, los factores que influyen para que hasta el momento no se canalice las debilidades que aún no se sobreponen al teletrabajo de manera resiliente, una vez más como lo menciona también Venegas y Beltrán (2020) cabría preguntarse ¿Quiénes han sido los grandes perdedores de esta crisis en el ámbito de la educación?. No obstante, aún es pronto para asegurar, a falta de datos precisos, y más allá de hipótesis.

Sin embargo, el ser testigos de la situación que se vive día a día, una vez más, tiende a mostrar que los grandes perdedores de esta pandemia son los colectivos socialmente vulnerables que más alejados están de una cultura escolar que pasa ahora por ser también una cultura digital; la cultura escolar de la era digital a la que se enfrentan en desigualdades por la manera de ser inalcanzable para muchos el tener un teléfono con capacidad para receptor y soportar la información que conlleva este proceso virtual y aún más un ordenador en el que se puedan educar de manera más cómoda en los acompañamientos pedagógicos.

MATERIAL Y MÉTODOS

Debido a la fase de confinamiento que se atraviesa aun por el COVID-19, se realizó este trabajo mediante encuestas virtuales adaptando la metodología cualitativa y el diseño de estudio explicativo. El muestreo no probabilístico a través de las entrevistas que se les efectuó a cinco docentes permitió consensuar la visión que el claustro mantiene acerca de los entornos virtuales de aprendizaje y como están sobrellevando las fases de esta modalidad de teletrabajo de manera no presencial. En cuanto a la praxis también se ha involucrado la realidad que persiste en los actuales procesos de formación adhiriendo las concepciones de varios autores para darle mayor base epistemológica a la presente investigación.

RESULTADOS

Los resultados obtenidos con base a las entrevistas realizadas a cinco docentes de las Unidades Educativas: Dr. Alberto Lara Zevallos de Portoviejo y Dra. Guadalupe Larriva de

Jaramijó, permitieron identificar de manera realista cuales son los factores que inciden en la praxis docente y los entornos virtuales de aprendizaje ante la crisis del 2020 relacionada con el COVID-19. Así mismo se pudieron notar los cambios y mejoras que se han propiciado por la modalidad de teletrabajo y los acompañamientos pedagógicos que se brindan de manera virtual. Sin embargo, los entrevistados en su mayoría alegan que este proceso no ha sido fácil y que se han presentado déficits en cuanto a la accesibilidad para con los medios tecnológicos. Finalmente se puede destacar que a pesar de todas las adversidades el claustro de las diferentes instituciones pertenecientes a las Zona 4 ha hecho uso de estrategias y tendencias pedagógicas que han aportado significativamente en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Tabla 1
Dificultades ante la crisis del 2020

| Mayores dificultades que enfrentan los docentes en la modalidad de teletrabajo | | | | | |
|--|-------------------------------|--------------------------------------|-------------------------|--|--|
| Conectividad | Escasos recursos tecnológicos | Sobrecarga Laboral | Carga horaria irregular | | |
| Estrés Laboral | Desconocimiento pedagógico | Poca interacción con los estudiantes | Desmotivación | | |
| Problemas Eléctricos | Falta de acompañamiento | Falta de acompañamiento familiar | Retraso de salarios | | |

Fuente. Entrevistas a docentes. Elaborado por Sindy Moreira

Una de las interrogantes dentro de la entrevista se centraba en conocer las dificultades o los factores que inciden en el desarrollo de esta modalidad virtual a través de los acompañamientos pedagógicos. La docente encargada de impartir la asignatura de educación física mencionaba que para ella este proceso ha sido un cambio radical, puesto que prefiere dar sus actividades físicas y sobre todo rutina de ejercicios de manera presencial. Entre las dificultades menciona dicha docente, que puede citar que hay poca interacción con los estudiantes debido a que el sector donde ella labora prescinde de conectividad en gran porcentaje.

Por otra parte, otra de las docentes entrevistada alude que no se esperaba este cambio y más aún cuando ya le falta poco para jubilarse, ella debe pedir ayuda a sus familiares ya que no maneja en su totalidad los dispositivos electrónicos, sin embargo, trata de hacer sus clases dinámicas para no sentirse excluida de este proceso que ha sido complicado para ella

y para muchos de su misma generación en esta profesión recalca. La educadora menciona que dentro de las dificultades que ha apreciado en el desarrollo de sus acompañamientos se evidencia mucha desmotivación y estrés laboral porque cuando no se tiene experticia en tecnología se debe pasar más tiempo en el afán de aprender a manejar las herramientas tecnológicas.

El docente que imparte la asignatura de matemáticas responde que los procesos matemáticos no siempre son comprendidos a través de la modalidad virtual en su totalidad. El educador señala que una de las dificultades que se presentan con frecuencia recae en la carga horaria insuficiente, debido a que existe un límite de tiempo para dar los acompañamientos y en ocasiones, el horario estipulado no es basto para poder dar una explicación más exhaustiva y que por ende se logre una mayor comprensión por parte del estudiantado.

El vicerrector de una de las instituciones, como docente y autoridad en el establecimiento que labora, daba a conocer en la entrevista que existen muchas dificultades en torno a este proceso virtual que se trata de desarrollar a pesar de todas las adversidades existentes. Al ser parte del claustro, asume que el desconocimiento pedagógico de los procesos que conlleva cada fase en este plan educativo que se ejecuta virtualmente a través de la plataforma Microsoft Teams, hace que muchos docentes tengan dificultades a la hora de impartir sus actividades con los estudiantes. Por otra parte, menciona así mismo, que se han vuelto más continuos los problemas de electricidad y conectividad por la demanda que se ha generado ahora que todos deben formarse desde casa.

En la última entrevista que se realizó, la docente encargada de impartir la asignatura de ciencias naturales, acotó que las dificultades que ella evidencia este arduo proceso, más allá de los problemas de conectividad, se centran en la falta de apoyo familiar, indica la educadora en mención, que existen estudiantes que pasan solos la mayor parte del día debido a que los padres laboran y esto ocasiona que la comprensión de contenidos sufra un desbalance por la falta de orientación en los hogares.

Finalmente recalcó la maestra, que la falta de recursos tecnológicos es un factor que incide significativamente, en este sentido, muchas veces en un mismo hogar estudian más de

tres educandos, lo que conlleva a que no todos se puedan conectar cuando los horarios coinciden y puedan formar parte de los acompañamientos pedagógicos.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Son muchos los factores que generan un desequilibrio en el manejo de los entornos virtuales de aprendizaje y por ende los acompañamientos pedagógicos que tienen al mando los docentes de diversos contextos educativos, de acuerdo con Morado (2018) citado de Morín (1999) “lo nuevo brota sin cesar; nunca podemos predecir cómo se presentará... Y, una vez [que] sobrevenga..., habrá que ser capaz de revisar nuestras teorías e ideas” (p. 14). Los docentes no deben bajar la guardia para seguir venciendo las grandes brechas digitales y aunque la misión sea ardua, deberán encaminarse hacia un modelo operacional que reforme la praxis y conocimientos en base a diversas herramientas tecnológicas.

Es muy probable que a medida que el claustro avance en la puesta en práctica a través de los acompañamientos pedagógicos de forma consiente y comprometida con sus estudiantes, logran mejorar significativamente todas aquellas falencias que se han evidenciado en este tiempo de crisis y que no solo pone en manifiesto el hecho de que los recursos económicos y accesos a la tecnología son masivamente limitados.

Desde otra perspectiva, cuando ya se ha mencionado los limitantes que pueden pasar un gran número de docentes, también se debe tomar en cuenta a aquellas personas vulnerables, familias en desempleo, teniendo como consecuencia abandono escolar, por lo cual es pertinente el apoyo emergente-continuo de las autoridades, brindando medios posibles para que los estudiantes puedan adaptarse a este repentino proceso educativo que nadie estaba preparado para afrontar de manera acertada.

Estos tiempos de crisis más que un tiempo para reflexionar invita a la humanidad a ser más empática y solidaria, abre las puertas a que se unan fuerzas y ganas de hacerle frente a todas las adversidades para no limitar y decaer en la formación que por años ha costado esculpir y que se ha visto atropellada significativamente por un virus que ha traspasado a gran escala todo el mundo. La toma de decisiones como prioridad en estas instancias juega un papel fundamental en el accionar por una calidad educativa potenciadora de competencias

y habilidades, puesto que no debería dejarse a un lado la parte motivacional para el profesorado mediante continuas capacitaciones para salir a flote y adquirir nuevas competencias que se vean reflejadas finalmente en una educación virtual eficiente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barrera-del Castillo, K. E. (2015). Entorno virtual para la asignatura enseñanza de las matemáticas en la educación básica - Universidad Autónoma Indígena de México. *Ra Ximhai*, 11(4), 315 - 325. Doi:46142596023
- Benavides, R. &. (2017). El Entorno Virtual de Aprendizaje (EVA) en la generación de conocimiento de estudiantes universitarios. *Cienciamérica*, Escuela Superior Politécnica de Chimborazo, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 1(6), 46-52. Doi:6163727
- Bernal, C. (2016). *Metodología de la Investigación*. Colombia: Pearson.
- Caballero Lopez, J. E. (09 de 2009). [Http://scielo.isciii.es](http://scielo.isciii.es). Obtenido de <http://scielo.isciii.es/pdf/mesetra/v55n216/revision.pdf>
- Cabrera, L. (2020). Efectos del coronavirus en el sistema de enseñanza: aumenta la desigualdad de oportunidades educativas. *Revista de Sociología de la Educación (RASE)*, 13(2). Doi:10.7203/RASE.13.2.17125
- Cedeño Romero, E. (2019). Entornos virtuales de aprendizaje y su rol innovador en el proceso de enseñanza. *Rehuso, Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales*, 4(1), 119-127. Doi: EIP.7047143
- Contreras, G. &. (2019). Ambientes Virtuales de Aprendizaje: dificultades de uso en los estudiantes de cuarto grado de primaria. *Revista de Trabajo Social e intervención social* (27), 215-240. Doi:10.25100/prts. v0i27.7273
- García, R. Y. (2017). Las Tic en la educación superior, innovaciones y retos. *Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanistas*, 6(12). Doi:10.23913/ricsh. v6i12.135
- Gros Salvat, B. (2018). La evolución del e-learning: del aula virtual. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 21(2), 69-82. Doi: <http://dx.doi.org/10.5944/ried.21.2.20577>

- Guaña - Moya, e. A. (2015). Caracterización de entornos virtuales de enseñanza aprendizaje (EVEA) en la educación virtual. *Ciencias Holguín, Centro de Información y Gestión Tecnológica de Santiago de Cuba*, 21(4), 1-16. Doi:181542152006
- Gutierrez Moreno, A. (2020). Educación en tiempos de crisis sanitaria: Pandemia y educación. *Praxis*, 16(1). Doi:10.21676/23897856.3040
- John, A. (2016). Normas Basicas de Higiene del Entorno en la atención sanitaria. India: Organizacion Mundial de la Salud. Obtenido de <http://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/246209/9789243547237-spa.pdf;jsessionid=98A5D7C69806F077F4D7F5B862DCA0BB?Sequence=1>
- Morado, M. F. (2018). Entornos virtuales de aprendizaje complejos e innovadores: Una. *Revista Electrónica Educare, Universidad Nacional de Costa Rica*, 22(1), 1 - 17. Doi:10.15359/ree.22-1.18
- Mora-Vicarioli, F. (2016). Trabajo colaborativo en ambientes virtuales de aprendizaje: *Revista Electrónica Educare, Universidad Estatal a Distancia*, 20(2), 1-26. Doi: <http://dx.doi.org/10.15359/ree.20-2.19>
- Pitre et al. (2017). Acceso y uso de la web 2.0 en los ambientes educativos étnicos de Riohacha-La Guajira. *Revista Lasallista de Investigación*, 14(1), 126-132. Doi:69551301012
- Saza-Garzón, I. (2016). ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS EN TECNOLOGÍAS WEB PARA PARA AMBIENTES VIRTUALES DE APRENDIZAJE. *Revista Praxis*, 12, 103-110. Doi:10.21676/23897856.1851
- Tarabini, A. (2020). ¿Para qué sirve la escuela? Reflexiones sociológicas. *Revista de Sociología de la Educación*, 13(2), 145-155. Doi:10.7203/RASE.13.2.17135
- Venegas&Beltran. (2020). Educar en época de confinamiento: La tarea de renovar un mundo común. *Revista de Sociología de la Educación (RASE)*, 13(2), 92-104. Doi:10.7203/RASE.13.2.17187.